

Molouny, Luis ; Grandes, Martín

Los determinantes de la demanda de microcréditos en Argentina

**Documento de Trabajo N° 11
Facultad de Ciencias Económicas
Escuela de Negocios**

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central “San Benito Abad”. Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Molouny, L., Grandes, M. (marzo, 2014). *Los determinantes de la demanda de microcréditos en Argentina* [en línea] Documento de trabajo No. 11. Escuela de Negocios. Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Católica Argentina. Disponible en: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/investigacion/determinantes-demanda-microcreditos.pdf> [Fecha de consulta:]

**Pontificia Universidad Católica Argentina
Santa María de los Buenos Aires
Escuela de Negocios
Documento de Trabajo Nro. 11**



UCA

Facultad de Ciencias Económicas
Escuela de Negocios

**Los Determinantes de la Demanda de
Microcréditos en Argentina**

Luis Molouny
Martín Grandes

MARZO 2014

Los Autores del presente trabajo ceden sus derechos, en forma no exclusiva, para que se incorpore la versión digital del mismo al Repositorio Institucional de la Universidad Católica Argentina y a otras bases de datos que la Universidad considere de relevancia académica.

Los Determinantes de la Demanda de Microcréditos en Argentina

Luis Molouny, Pontificia Universidad Católica Argentina

Martín Grandes, Pontificia Universidad Católica Argentina-CONICET y Universidad EAFIT

Síntesis

Este trabajo estima la probabilidad condicional de la demanda de microcréditos en la Argentina utilizando datos de la onda 2011 de la Encuesta de la Deuda Social de la Universidad Católica Argentina, que cubre 20 aglomerados urbanos representativos de la población urbana para 5700 hogares. Utilizando técnicas de estimación de respuesta binaria, Logit y Probit, se obtienen los impactos marginales de las variables explicativas sobre las probabilidades de solicitar un microcrédito de vivienda y con fines productivos. Los principales resultados indican que estar ocupado y el tipo de ocupación son los determinantes más importantes de las probabilidades de solicitar un microcrédito en Argentina, especialmente para vivienda. Asimismo la Informalidad afecta más y significativamente la probabilidad de demandar un microcrédito productivo, y recibir un subsidio o plan social parecería desalentar la probabilidad de tomar un microcrédito, salvo que el mismo sea con contraprestación. Finalmente, el hecho que el encuestado haya solicitado un préstamo el año anterior y no lo haya obtenido, parecería tener un impacto marginal positivo aunque pequeño en la probabilidad de solicitar un préstamo con fines productivos el próximo año, y negativo respecto a vivienda. El nivel de educación, la edad y el lugar de residencia no tienen un efecto marginal relevante sobre las probabilidades.

Códigos JEL: C25, G21, O16

Palabras clave: MICROFINANZAS, ENCUESTA DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA, DETERMINANTES DE DEMANDA DE MICROCRÉDITO.

Índice

I.	Introducción.....	4
II.	Metodología.....	7
II.1.	Especificación del modelo	7
II.2.	Estimación de máxima verosimilitud.....	8
III.	Resultados.....	9
IV.	Conclusión.....	14
	Bibliografía.....	17

1. Introducción

El crédito para vivienda al igual que el crédito productivo incrementan el empleo, la inversión, la productividad y la tasa de crecimiento de la economía a largo plazo y bajo ciertas condiciones contribuyen a mitigar la pobreza al fomentar la igualdad de oportunidades, suavizar el consumo en el tiempo, y permitir la reasignación de recursos.

Los sectores de menores ingresos al poseer empleos más precarios o inestables, no contar con garantías, y tener mayor vulnerabilidad ante la inflación y otras condiciones de inestabilidad macroeconómica, pueden quedar relegados al acceso al crédito debido a la presencia de información asimétrica, costos de transacción, indivisibilidades y otras imperfecciones del mercado.

En este trabajo estudiamos la demanda potencial de créditos para vivienda y producción de los sectores de menores ingresos en la Argentina durante el periodo 2011, definiendo al subconjunto relevante de la población con niveles de ingreso declarados por el hogar de hasta dos salarios mínimos a valores de 2011. La pregunta que deseamos contestar es ¿cuáles son los determinantes de la probabilidad de demandar un microcrédito en el futuro?. Dicho de otro modo, ¿qué características de las personas influyen en la propensión a tomar un microcrédito, ya sea para fines productivos, vivienda o consumo?

En líneas generales, existen tres tipos de trabajos en la literatura referida a determinantes de la demanda de microcréditos.¹ Por un lado, están aquellos donde se estima la probabilidad de acceso efectivo a un microcrédito típicamente en países en desarrollo y por lo general en hogares o poblaciones rurales (Akudugu, 2012, para Ghana; Cheng, 2006, para China; Díaz Quevedo, 2008, para Bolivia; Heinno, 2006, para México; Oriaku, y UTURU, 2011, para Nigeria; Musshoff y Weber, 2013a, para Tanzania y Musshoff y Weber, 2013b para

¹ Para un survey reciente de la literatura acerca del microcrédito, sus determinantes, efectividad, políticas públicas e impacto social véase Banerjee (2013) o Duflo et al (2013)

Magagascar; Samba, 2011 para Congo, entre otros)². Segundo, existen artículos donde se estima la probabilidad de repago de un microcrédito (Honlonkou, 2006, para Benin, o White y Alam, 2013, para Bangladesh). Tercero, en línea con nuestro trabajo, una literatura más escasa estima la probabilidad o propensión a endeudarse o más específicamente tomar un microcrédito en un futuro (de allí el término “demanda potencial”). Carballo y Grandes (2011) caracterizan la demanda potencial de microcréditos como aquella de hogares que responden prospectivamente que tomarían un crédito en los próximos doce meses en la Encuesta de la Deuda Social Argentina y cuyos ingresos declarados no superan los dos salarios mínimos de 2011, esto es \$4.600 o aproximadamente 430 dólares norteamericanos a comienzos de dicho año.

Los artículos más cercanos en objetivos y espíritu en la literatura son, primero, el del Banco Central de la República Argentina (Denes et al, 2011) donde los autores estiman modelos de probabilidad condicional multivariados (probit) para estimar los determinantes del acceso al crédito formal, informal o los determinantes del desahorro. Sin embargo, se basan en una demanda realizada y no potencial. Segundo, Díaz Quevedo (2008) estima un modelo logit basado en encuestas de hogares en Bolivia donde la variable dependiente es la probabilidad de haber obtenido un microcrédito para uso productivo. Este artículo excluye vivienda y se centra en la demanda pasada y no prospectiva.

En este trabajo estudiaremos que características socioeconómicas y demográficas de dicha demanda potencial son diferenciales y determinan la probabilidad de solicitar un microcrédito, para luego poder inferir en base a esas características si una persona tomaría o no un microcrédito en el próximo año.

² También véase un estudio experimental donde los autores derivan curvas de demanda de microcréditos en Sudáfrica, en Karlan y Zinman (2008), encontrando una significativa inelasticidad precio de la misma (respecto a la tasa de interés y otras variables monetarias).

Nuestra contribución original se centra en tres aspectos: 1) es el primer estudio sobre la demanda de microcréditos en un mercado en pleno desarrollo como la Argentina, 2) explicamos el comportamiento prospectivo de dicha demanda en contraste con la abrumadora mayoría de la literatura, 3) separamos microcréditos productivos de microcréditos para vivienda, a diferencia de gran parte de la literatura precedente.

El resto del paper se organiza de la siguiente manera:

Primero, estimaremos la probabilidad condicional que un hogar tome un microcrédito para vivienda en los próximos doce meses al momento que es encuestado, utilizando un modelo de respuesta binaria. La finalidad de estas estimaciones es cotejar si algunas o todas las características de los perfiles son determinantes condicionales de la probabilidad que un hogar responda desear obtener un crédito en los próximos doce meses.

Hemos considerado cinco tipos de características de las personas, el hogar y su entorno:

- Ubicación geográfica.
- Condiciones de la persona: edad, sexo, estado civil y nivel educativo.
- Condiciones de empleo y vivienda.
- Acceso a planes sociales.
- Nivel de bancarización.

En segundo lugar, evaluaremos si estas características son diferenciales según la solicitud del préstamo sea para consumo, producción, o vivienda para verificar las siguientes hipótesis:

- La demanda de crédito es reincidente, i.e. quien pidió un crédito en el pasado desearía volver a solicitarlo en el futuro.
- Cuanto mayor es el grado de informalidad, mayor es la demanda de crédito para emprendimientos productivos. Por otro lado, cuanto mayor es la estabilidad laboral, mayor es la demanda de crédito para vivienda.

- Las mujeres, los casados, y los residentes de los principales aglomerados urbanos tienen una mayor propensión a demandar microcréditos.
- Cuanto mayor es el grado de bancarización, menor es la demanda de microcréditos.
- La demanda no se correlaciona con el nivel educativo del demandante potencial.

Finalmente, extraeremos algunas conclusiones y formularemos algunas recomendaciones.

2- Metodología

En esta sección planteamos un modelo de variables binarias donde se estimó cual es la probabilidad que un individuo encuestado manifieste la intención de tomar un crédito para vivienda en los próximos 12 meses, siendo este un empleado o desempleado con ingresos (particulares o del hogar, respectivamente) menores a los \$4.600, condicional a las características de la persona, el hogar y su entorno tal como fueron definidas en la sección anterior.

Para esto, planteamos un modelo de variables binarias. Como sabemos, para estimar la probabilidad de un evento, el modelo lineal tiene la desventaja que la estimación puede ser menor que cero o mayor a uno, y que el efecto parcial de cualquier variación explicativa es constante. Entonces, usaremos un modelo de probabilidad de respuesta con función logística o normal.

2-1. Especificación del modelo

$$1) P(y = 1/X) = G(X\beta) \equiv G(z)$$

donde $0 < G(z) < 1$ para todos los números reales z . y creciente en z

$$2) G(z) = \Phi(z) = \int_{-\infty}^z \phi(v) dv$$

En el modelo Probit

$$3) \phi(v) = (2\pi)^{-1/2} \exp(-\frac{z^2}{2}) G(z) = \Phi(z) = \int_{-\infty}^z \phi(v) dv$$

donde $\phi(v)$ es la densidad normal estándar $\phi(v) = (2\pi)^{-1/2} \exp(-\frac{z^2}{2})$

Mientras que en el modelo Logit se utiliza la función logística

$$4) G(z) = \exp(z) / [1 + \exp(z)]$$

Impacto marginal

Para hallar el efecto parcial de las variables, es necesario hallar la derivada parcial de x_i sobre P:

$$5) \frac{\partial p(X)}{\partial x_i} = g(X\beta) \beta_i \text{ donde } g(z) \equiv \frac{\partial G(z)}{\partial z}$$

Es importante notar que como G es creciente en z, la derivada parcial siempre tiene el mismo signo que $\square \square$

Asimismo, si x_i es una variable binaria, el efecto parcial de cambiar x_i de cero a uno es simplemente $G(b_0 + b_1 x_1 + \dots + b_i 1) - G(b_0 + b_1 x_1 + \dots + b_i 0)$

2-2. Estimación de máxima verosimilitud

Dada la naturaleza no lineal de los modelos de probabilidad de respuesta, estimamos los betas de la ecuación por máxima verosimilitud, es decir que encontramos los valores de los \square que maximizan la función de máximo verosimilitud como sigue.

$$6) \text{Max } L(\beta) = \sum_{i=1}^n l_i(\beta)$$

donde $l_i(\beta) = y_i \log[G(X_i\beta)] + (1 - y_i) \log[1 - G(X_i\beta)]$

3- Resultados

La Tabla 1 muestra el porcentaje promedio de las distintas variables independientes a estimar según el modelo planteado en la sección 5-2. Se destacan el alto nivel de informalidad entre los encuestados, la prevalencia del crédito de consumo y vivienda por sobre el de fines productivos, el elevado porcentaje de encuestados con secundaria completa, que la mitad de los hogares reside en alguno de los principales cuatro aglomerados del país (CABA, Gran Buenos Aires, Rosario y Córdoba) y que el 64,7% declara ser propietario de la vivienda que habita.

Tabla 1: Características de los demandantes potenciales de microcrédito- 2011

Variables		Porcentaje
Solicitó préstamo?	Si, solicitó y lo obtuvo	15,6%
	Productivo	1,8%
	Vivienda	4,9%
	Consumo	9,0%
	Si, solicitó y no obtuvo	4,9%
	No solicitó	79,5%
Solicitaría préstamo?	Si, lo solicitaría	27,5%
	Productivo	5,4%
	Vivienda	12,6%
	Consumo	9,4%
	No lo solicitaría	72,5%
Ciudad	Grandes (BA, GBA, CBA, ROS)	49,8%
Sexo	Femenino	48,7%
Estado civil	En pareja	49,5%
Educación	Secundaria completa	55,3%
Ocupación	Cuentapropista	25,9%
	Profesional	2,4%
	Empleo público	12,4%
	Empleo privado	32,3%
	Empleo precario	16,4%
	Plan social_contraprestación	0,8%
	Otros	9,9%
Vivienda	Propietario	64,7%
	Inquilino	19,7%
	Ocupación de hecho - Otro	15,6%
Sit. Laboral	Formal	43,5%
	Informal	46,3%
	Desocupado	10,2%
Bancarizado	Tiene tarjeta y cuenta bcaria	23,2%
Plan social	Recibe plan social	10,5%

Fuente: elaboración propia en base a la Encuesta de la Deuda Social Argentina 2011

Las regresiones estiman la probabilidad de querer tomar un crédito el próximo año productivo o para vivienda en la población cuyos ingresos son menores a dos salarios mínimos del año relevado, i.e. 4600 pesos, si su lugar de residencia es una Gran Ciudad (Ciudad de Buenos Aires, Gran Buenos Aires, Córdoba o Rosario), edad, sexo, estado civil, nivel educativo (si tiene secundaria completa), situación ocupacional (cuentapropista, profesional independiente, empleado público, empleado privado, si el encuestado cuenta con un empleo precario o tiene un plan social con contraprestación), situación laboral (informal, desocupado y como variable base formal), el status respecto a la vivienda (propietario, inquilino), si está bancarizado (tarjetahabiente y una cuenta bancaria) y si recibe algún plan social (sin contraprestación). Todas las variables independientes son binarias con excepción del ingreso mensual.

La Tabla 2 muestra los resultados de las regresiones Probit y Logit para las probabilidades de demanda de microcréditos para fines productivos y vivienda. Excluimos los microcréditos para consumo porque, si bien representan un porcentaje significativo de la muestra en términos prospectivos, no consideramos que contribuyan a mejorar la productividad del encuestado ni las condiciones habitacionales en general.

Tabla 2. Resultados de regresiones Logit y Probit de la probabilidad de demandar un microcrédito en 2011.

		Modelo Probit - dF/dx		Modelo Logit - dF/dx	
		Productivo	Vivienda	Productivo	Vivienda
Prestamo	Si, solicitó y lo obtuvo	3,1%	7,7%	2,8%	7,5%
	Si, solicitó y no obtuvo	3,6%	-2,9%	3,4%	-3,1%
Ciudad	Grandes (BA, GBA, CBA, ROS)	-0,3%	-0,4%	-0,2%	-0,4%
Sexo	Femenino	-2,6%	0,4%	-2,4%	0,4%
Edad	Años	0,3%	0,8%	0,3%	0,7%
	Años al cuadrado	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
Estado civil	En pareja	-0,8%	3,6%	-0,8%	3,7%
Educación	Secundaria completa	0,8%	0,4%	0,6%	0,5%
Ocupación	Cuentapropista	16,1%	25,5%	16,0%	22,3%
	Profesional	18,7%	15,5%	17,7%	9,8%
	Empleo público	6,0%	31,2%	5,3%	28,6%
	Empleo privado	9,4%	29,7%	8,7%	27,2%
	Empleo precario	12,8%	40,5%	11,6%	39,4%
	Plan social_contraprestación	1,7%	41,5%	1,7%	41,6%
Vivienda	Propietario	0,0%	-3,3%	0,0%	-3,4%
Ingresos	Ingreso mensual	0,8%	0,0%	0,8%	0,0%
Sit. Laboral	Informal	17,5%	1,7%	17,9%	1,8%
	Desocupado	1,3%	45,3%	1,3%	45,1%
Bancarizado	Tiene tarjeta y cuenta bcaria	0,0%	1,7%	-0,1%	1,6%
Plan social	Recibe plan social	n.a.	-3,0%	n.a.	-2,9%
k		20	20,000	20	20
LR Chi2		1,7E+05	2,7E+05	1,7E+05	2,8E+05
Pseudo R2		5%	5%	5%	5%
% predicho correctamente		95%	89%	95%	89%

Fuente: elaboración propia en base a la Encuesta de la Deuda Social Argentina 2011

Base de 2542 datos expandida a 8.385.089 observaciones.

Ambas ecuaciones tienen un nivel de acierto del 95% para préstamos productivos y 89% para préstamos de vivienda, y todas las variables son significativas al 1%.

En general, prescindiendo del fin al que se destinaría el microcrédito según responda el individuo/hogar, los resultados más destacados son los siguientes:

Generales

- La ocupación tanto en el sentido si la persona está ocupada como el tipo de ocupación es la variable más relevante para la decisión de tomar un microcrédito el próximo año. Sin embargo, la desocupación está correlacionada positivamente y significativamente con la probabilidad de tomar un microcrédito en los próximos 12 meses.
- La Informalidad, afecta más y significativamente la probabilidad de demandar un microcrédito productivo, validando nuestra hipótesis que postulaba que impactaría más que en la probabilidad de solicitar un microcrédito para vivienda. La probabilidad de aquel supera a la del último en más de 15 puntos.
- Recibir un plan social parecería desalentar la probabilidad de tomar un microcrédito, salvo que el mismo sea con contraprestación. En este sentido, parecerían reafirmarse las conclusiones del análisis de Carballo y Grandes (2012) y validaría una de las hipótesis de este trabajo.
- Se observa una mayor propensión a tomar crédito en las personas de mayor edad a una tasa decreciente (años al cuadrado).
- El tener el nivel secundario completo tiene un impacto positivo, aunque muy pequeño, en la propensión a solicitar un microcrédito. Tests de robustez adicionales mostraron que otras variables relacionadas como años de educación alcanzados o nivel educativo

no son estadísticamente significativas, validando nuestra hipótesis que la educación no explica la probabilidad de la demanda de microcrédito.

- El nivel de ingresos, si bien es estadísticamente significativo, no tiene un impacto diferencial en la probabilidad de tomar un microcrédito.
- En el mismo sentido, la bancarización no tiene un impacto diferencial en la probabilidad de tomar un microcrédito productivo o para vivienda. La conclusión es similar para el tipo de ciudad donde vive el solicitante, no validando así nuestra hipótesis que postulaba que dicha probabilidad crecería si el lugar de residencia fuese alguno de los principales cuatro aglomerados.

Con fines específicos

- El hecho que el encuestado haya solicitado un préstamo el año anterior y no lo haya obtenido, parecería tener un impacto marginal positivo aunque pequeño en la probabilidad de solicitar un préstamo con fines productivos el próximo año, y negativo respecto a vivienda.
- Como mencionamos anteriormente, la ocupación tanto en el sentido si la persona está ocupada como el tipo de ocupación es la variable más relevante para la decisión de tomar un microcrédito el próximo año.
- El status ocupacional tiene para todas las categorías un impacto marginal mayor en la demanda de microcréditos para vivienda que para fines productivos, de entre 30 y 40% en promedio. Esto se aplica indistintamente según el tipo de empleo y la formalidad del mismo. Más aún, se confirmaría la expectativa a priori de cuanto

menos seguridad de ingresos brinda la ocupación actual, más se incrementa la probabilidad de solicitar un microcrédito productivo el próximo año.

- Las mujeres tienen una menor propensión que los hombres a solicitar un microcrédito con fines productivos, mientras que tienen una mayor propensión que los hombres a solicitar un microcrédito si el fin del mismo es para vivienda
- El hecho de estar en pareja parecería desalentar la propensión a solicitar un microcrédito productivo, mientras que alentaría la propensión a solicitar un microcrédito si el fin es construcción o refacción de la vivienda.

4- Conclusiones

En este trabajo estimamos la probabilidad de la demanda potencial de créditos productivos o para vivienda de los sectores de menores ingresos en la Argentina durante el periodo 2011 en base a los datos de la Encuesta de la Deuda Social Argentina –encuesta de 5700 hogares argentinos-, utilizando modelos econométricos de respuesta binaria (Logit y Probit). Para eso, definimos al subconjunto relevante de la población con menores niveles de ingreso como aquel donde el encuestado declara percibir hasta dos salarios mínimos a valores de 2011 (430 dólares norteamericanos a comienzos de dicho año). Utilizando, ingresos particulares al tratarse de empleados, y familiares al tratarse de desempleados, podemos concluir que:

Primero, la ocupación tanto en el sentido si la persona está ocupada como el tipo de ocupación es la variable más relevante para inferir la decisión de tomar un microcrédito el próximo año. En este sentido, se confirmaría la hipótesis de que cuanto mayor sea la

informalidad de la ocupación actual, mayor es la probabilidad de solicitar un microcrédito productivo, pero menor es la propensión de solicitar un microcrédito para vivienda

Segundo, el fin del microcrédito es fundamental para entender la demanda. Las características del individuo pueden tener un impacto, positivo, negativo, o no tenerlo, según cual sea el destino del microcrédito declarado por el encuestado. En este sentido, las mujeres tienen una propensión marginal mayor a solicitar microcréditos de vivienda, pero menor para los productivos (contrario a la creencia popular de la “mujer micro-emprendedora social”); y el estar casado alienta los microcréditos para vivienda pero desalienta los productivos.

Tercero, el hecho que la persona haya solicitado un préstamo el año anterior no parecería tener relación con el hecho de tener intenciones de solicitar un préstamo el próximo año o incluso disminuirían la probabilidad de solicitar uno para vivienda si el año anterior no lo obtuvo. En este sentido, las políticas para incentivar el acceso al microcrédito deben ser diferentes según el fin del mismo. Encontramos que sólo en el caso de préstamos con fines productivos, el hecho que la persona haya solicitado un préstamo el año anterior y no lo haya obtenido, parecería tener relación con el hecho de poseer intenciones de solicitar un préstamo el próximo año.

Quinto, si bien contar con secundario completo tiene un impacto positivo aunque pequeño en la probabilidad de demanda de microcréditos, el nivel educativo medido por los años de estudio o el máximo nivel alcanzado no tendría una relación positiva con la probabilidad de solicitar un microcrédito.³ Dado los montos de estos créditos y el hecho que la mayoría de los demandantes con ingresos menores a dos salarios mínimos tienen un bajo nivel educativo, la propensión a solicitar un microcrédito es independiente del nivel educativo alcanzado por el

³ Estos resultados están disponibles para el lector a pedido.

respondiente a la EDSA. Por otro lado, la edad guarda una relación positiva con la probabilidad de solicitar un microcrédito.

Finalmente a pesar de ser estadísticamente significativos, ni el nivel de ingresos ni el nivel de bancarización tienen un impacto diferencial en la probabilidad de tomar un microcrédito. En el mismo sentido, la propensión a solicitar un microcrédito parecería ser independiente del lugar de residencia.

Bibliografía

Akudugu, M. A. (2012), “Estimation of the Determinants of Credit Demand by Farmers and Supply by Rural Banks in Ghana’s Upper East Region”. *Asian Journal of Agriculture and Rural Development*, Vol. 2, 2, 189-200.

Banerjee, Abhijit Vinayak (2013), ”Microcredit Under the Microscope: What Have We Learned in the Past Two Decades, and What Do We Need to Know?” *The Annual Review of Economics*, 5: 487–519

Denes, A., Maya, C., Repetto, G. y Grosman, N., (2011), “El uso simultaneo del crédito formal, informal y el desahorro: Explorando el comportamiento financiero de los hogares argentinos”, Banco Central de la República Argentina.

Díaz Quevedo, O. (2008), “Determinantes del Acceso al Microcrédito para Emprendedores Bolivianos”, Banco Central de Bolivia. <http://www.cemla.org/red/papers2008/red13-bolivia4.pdf>

Duflo, E.; Banerjee, A; Glennester, R. y Kinnan, C. (2013), “The Miracle of Microfinance? Evidence from a Randomized Evaluation”. NBER Working Paper No. 18950.

Enjiang Cheng (2006), “The Demand for Micro-credit As a Determinant for Microfinance Outreach—Evidence from China 1, Centre for Strategic Economic Studies, Victoria University, Melbourne.

Heino, Heikki (2006), “Use of borrowed start-up capital and micro enterprises in Mexico: existence of liquidity constraints”. *Portuguese Economic Journal*, Vol. 5, 1, 1-30.

Honlonkou Albert N.; Acclassato, Denis H.; Quenum y Celestin Venant (2006), “Determinants de la performance de remboursement dans les institutions de microfinance au Benin”. *Annals of Public and Cooperative Economics*, March 2006, Vol 77, 1, 53-81

Karlan, D, y Zinman, Jonathan (2008), “Credit Elasticities in Less-Developed Economies: Implications for Microfinance.” *American Economic Review*, Vol. 98, 3, 1040-1068.

Musshoff, R. y Oliver Weber, (2013a), “Is agricultural microcredit really more risky? Evidence from Tanzania”. *Agricultural Finance Review*. 2012, Vol. 72, 3,416-435.

Musshoff, R. y Oliver Weber, (2013b), “Can flexible microfinance loans improve credit access for farmers?” *Agricultural Finance Review*. 2013, Vol. 73 2, 255-271.

Oriaku, B.N. y Uturo Co. Anyiro (2011), “Access to and Investment of Formal Micro Credit by Small Holder Farmers in Abia State, Nigeria. A Case Study of Absu Micro Finance Bank”. *The Journal of Agricultural Sciences*, 2011, vol .6, 2

Samba, R. (2013), “La lutte contre la pauvreté par le microcredit: Identification et analyse des termes de la demande”. *La Revue du Financier*, September-October 2013, 203,35-51

Shamma, A. and White, Roger (2013), “Asset Ownership and Microloan Repayment: Examining Data from Bangladesh. *Development Policy Review*. Vol. 31, 3343-368.

Información para autores interesados en publicar en la Serie de Documentos de Trabajo de la Escuela de Negocios

Formato

Se aceptan manuscritos en español, portugués o inglés.

Los manuscritos no podrán exceder 50 páginas, incluyendo tablas y gráficos, utilizando interlineado 1,5, fuente Times New Roman 12 y márgenes amplios (2,5 cm izquierdo y derecho).

El texto deberá incluir una página de presentación con el nombre completo y afiliación el autor(es), un resumen de no más de 150 palabras, los códigos JEL (Journal of Economic Literature (JEL) Classification System) y un mínimo de 3 palabras clave.

De haber ecuaciones ellas se numerarán consecutivamente en estilo arábigo. Las referencias bibliográficas se mencionarán utilizando el estilo del American Economic Review (ver http://www.aeaweb.org/sample_references.pdf)

La Escuela de Negocios y la Pontificia Universidad Católica Argentina entienden que la opinión vertida por el autor(es) es de su exclusiva responsabilidad.

Enviar el texto a la dirección electrónica: martin_grandes@uca.edu.ar. Se aceptan textos únicamente en formato Microsoft Word.

Frecuencia: no hay una periodicidad predeterminada. Los manuscritos los aprueba un comité editorial y se publican electrónicamente luego del proceso de edición y formateo.

Para más información ver: <http://www.uca.edu.ar/index.php/site/index/es/uca/escuela-de-negocios/investigacion-aplicada/informacion-para-autores/>